

¡¡proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos!!

BANDERA ROJA

Organo Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VI, nº 56 — 1 Diciembre 1974 — 10 Ptas.



¿QUE VA A PASAR?

Nuestro país ha entrado en un período de crisis revolucionaria, crisis que desde hacía bastante tiempo venía madurando y que tiende ahora a una mayor agravación: el empeoramiento de los problemas económicos, la ofensiva de las luchas populares contra el fascismo encabezadas por la clase obrera, la bancarrota revisionista y la aparición de una nueva vanguardia comunista marxista-leninista, tales son los principales factores que la han desencadenado.

Aunque la oligarquía intenta por todos los medios ocultar su difícil situación, no por eso deja de prepararse para hacer frente desesperadamente al movimiento revolucionario en ascenso. ¿Qué va a pasar? Es preciso dar respuesta a esta pregunta. En este momento crucial, el proletariado revolucionario ha de tener la visión clara de las cosas y aprestarse a librar grandes combates. A tal fin es imprescindible tener en cuenta algunos aspectos importantes de la actual crisis del régimen.

LA NATURALEZA REVOLUCIONARIA DE LA CRISIS

España es un país capitalista que no escapa a la corriente general que, en escala internacional, arrastra a este sistema a su ruina total. La crisis de superproducción, el paro y la miseria para los obreros y sus familias, la lucha por los mercados y las fuentes de materias primas, la elevación de los gastos estatales, la inflación, la fascistización de las formas de poder, etc., son males comunes a todos los países capitalistas. Estos provocan cada vez más resueltas acciones de masas de la clase obrera y otros sectores populares, que van dirigidas contra el sistema capitalista.

Como decimos, España no escapa a esta corriente general. Pero, además, a

diferencia de otros países capitalistas, desde hace 36 años la oligarquía española la viene dominando mediante un régimen político de tipo fascista, un régimen de dictadura terrorista abierta del gran capital ejercida contra las amplias masas populares, lo cual provoca las más amplias y radicales acciones de masas. La lucha contra el fascismo y el monopolismo es también abierta, revolucionaria, y no ha cesado en España desde que fue implantado el fascismo.

El desarrollo incesante de la lucha revolucionaria de masas, es consecuencia directa de la permanencia del fascismo. Esto nadie puede evitarlo ni ocultarlo. Es un hecho objetivo que en la actualidad adquiere una significación especial; pues a la crisis económica capitalista se une una profunda crisis política del régimen imperante en España.

La explotación intensiva de la clase obrera, la expoliación por los monopolistas de los campesinos pobres y medios y de otras capas trabajadoras, y el consiguiente aumento de las luchas debidas también a la presión que sufren, han hecho fracasar todas las tentativas de "liberalización" política emprendidas por el régimen. Esto le ha conducido a un completo aislamiento haciendo mucho más difícil a la oligarquía hallar una salida imperialista a la crisis económica que padece. Los resultados ya los conocemos: la precipitación del sistema a su ruina total y al ascenso incontenible de las acciones revolucionarias de masas protagonizadas por el proletariado.

El fascismo está a la defensiva y las masas populares han pasado a la ofensiva. Sin lugar a dudas, este es el rasgo más importante de la actual situación política de nuestro país y condiciona todo lo demás. Eso se puede comprobar en el hecho de que, ha sido precisamente el auge de las luchas de tipo revolucionario lo que, ante la perspectiva de una mayor agravación de la crisis económica, ha obligado a la oligarquía a mantener, muy a pesar suyo, el ejercicio de la represión abierta contra las masas como única forma posible de mantenerse en el poder y para conservar sus privilegios. Han sido las luchas de masas las que han tirado por tierra, una tras otra, todas las maniobras políticas emprendidas a fin de salir de su terrible aislamiento.

De la perspectiva del "pacto", los monopolistas y sus fieles lacayos revisionistas tuvieron que replegarse al marco de las leyes fundamentales fascistas. Ello dió lugar a la formación del bloque "aperturista" del 20 de Diciembre. Pero este reagrupamiento de fuerzas contrarrevolucionarias ha durado poco tiempo, debiendo retroceder una vez más ante la ofensiva general de las luchas obreras y populares. El desmoronamiento del bloque ha confirmado de manera palpable que ya nada podrá salvar del naufragio al odiado, sanguinario y podrido régimen de la oligarquía.

No es nada extraño el que, después de fracasados todos los intentos de conciliar al pueblo con el fascismo, de desarmar ideológicamente a las masas y de liquidación del movimiento obrero revolucionario de la clase obrera, estén de nuevo los fascistas atizando entre sus huestes el espíritu de la guerra civil y el odio más feroz hacia el pueblo para hacer frente a la oleada de luchas populares que terminará barriéndoles.

Por eso no hay ningún motivo para atemorizarse de los rugidos de la fiera fascista acorralada; si bien debemos estar preparados ante sus últimos zarpazos criminales. Los revisionistas y otros oportunistas, después de facilitar el ascenso al poder del fascismo, han hecho todo lo posible por ayudarle a salir del atolladero en el que se encuentra metido fomentando entre las masas el espíritu servil, el pacifismo y el respeto supersticioso hacia el estado que las esclaviza. Los revisionistas fueron los primeros en proclamar el fin de la guerra civil al tiempo que el fascismo continuaba masacrando a las masas y asesinando a decenas de los mejores luchadores del pueblo; han pintado con bellos colores las instituciones e instrumentos que sostienen al régimen fascista: al ejército, a la Iglesia, a los altos funcionarios (¡incluso a la policía política!), a la C.N.S. etc., pretendiendo que la clase obrera y el resto del pueblo dejara de odiarlos, no se organizara independientemente ni se atreviera a luchar contra ellos. Pero de nada les han servido sus cantos de alabanzas al fascismo.

Que la guerra civil está ahí y que no ha cesado en nuestro país desde el 36 hasta nuestro días es tan evidente que hasta los mismos revisionistas se ven obligados a reconocerlo en sus lamentaciones. Efectivamente, la guerra civil no ha terminado; sólo ha tomado otras formas y vuelve a aparecer en forma abierta como en un principio, aunque

invirtiendo la posición de los contendientes.

Primero fue la ofensiva del fascismo contra las masas populares. Esta ofensiva contrarrevolucionaria se produjo en unas condiciones nacionales e internacionales muy desfavorables para el pueblo y terminó con la victoria momentánea de sus enemigos. Pero, como decimos, y los hechos diarios vienen a atestiguar, la guerra no terminó en el 39, sino que se ha venido desarrollando en otras condiciones. La permanencia del fascismo es la prueba concluyente. Las masas han resistido, han pasado por una dura prueba sacando valiosísimas enseñanzas, han ido reponiéndose y acumulando fuerzas y ahora son ellas las que pasan a la ofensiva contra el fascismo en condiciones muy favorables.

El triunfo de las fuerzas populares está asegurado si no se dejan embaucar por la demagogia capitulacionista que sigue haciendo el revisionismo y persisten en la lucha. De otra forma cabe la posibilidad de un nuevo descalabro.

EL DESARROLLO POLITICO DE LA CRISIS

Como ya se ha apuntado anteriormente, los monopolistas no han esperado impasibles a que se fuera creando la presente situación de aislamiento e impotencia política de su régimen.

Desde el momento que apareció con fuerza de nuevo la lucha de masas (lucha que el fascismo creía haber enterrado para siempre) comenzaron a preparar una salida política que anulara los "efectos" de la guerra a fin de seguir conservando sus resultados: el monopolio político y los privilegios para unos pocos a costa de la falta de derechos, la explotación y la miseria para la gran mayoría. Para los fascistas comenzó a hacerse evidente que esos resultados ya no los podían mantener a cara descubierta ni con los mismos métodos de antes. Estas son las razones que les condujeron a preparar un "cambio". Además, entraron en juego otros importantes factores, tales como el desarrollo económico y la necesidad que éste le imponía de una mayor vinculación con Europa, la degeneración del Partido Comunista a manos de la banda carrillista, etc... Todo obraba a favor de una "liberalización" del régimen y no pasó mucho tiempo sin que apareciera una "oposición" consentida y un movimiento sindical manipulado que dieron como resultado el proyecto de un "pacto" con el lema de la "libertad" como bandera.

Pero la tal libertad se fue haciendo cada vez más problemática. Apareció la crisis económica, se sucedieron las huelgas y demás acciones de masas, se instituyeron de nuevo las leyes contra el "bandidaje y terrorismo", los tribunales militares, se declararon los estados de excepción y, como consecuencia, el pacto se hundió teniendo que conformarse los nostálgicos de la "libertad" controlada, con la utilización de las leyes fundamentales fascistas en las que descubrieron de pronto un sin fin de posibilidades.

Después se produjo la explosión del 20 de Diciembre, haciéndose efectiva la solidaridad de la "oposición moderada" con las castas dominantes. La política de "realidades" del fascismo no tardó en registrar este hecho tan positivo para el régimen poniéndole el nuevo nombre de "apertura" con el "programa del 12 de Febrero" y dejando abierto el banderín de enganche para nuevas promociones.

Todo estaba bien atado. Sin embargo, como siempre ha sucedido, el desarrollo impetuoso de la lucha de masas se encargó en muy poco tiempo de tirar abajo el nuevo bloque formado en torno al gobierno presidido por Arias Navarro. Las masas arrecian con sus acciones resueltas contra el fascismo y la explotación monopolista, persisten en el boicot a su política pese al nuevo ropaje que se ha colocado; se pone al descubierto la colaboración fascista revisionista, se agrava por momentos la crisis económica. Desde el gobierno y la prensa se hacen reiteradas llamadas a "apretarse el cinturón", a "compartir" las pérdidas de la crisis (¡como si alguna vez los obreros hubieran participado en las ganancias, sacadas además de su explotación!). Ya se iban desenmascarando por sí solos todos los planes.

Pero por si fuera poco, el fascismo comete nuevos asesinatos de obreros y patriotas, amordaza a los que, aún sin quererlo, hablan más de la cuenta; se producen los acontecimientos de Portugal y con ello llega el delirio "liberal" chapuzado inmediatamente por el "gironazo". Se hace el silencio... comien

zan los lloriqueos. Mas, como decimos, los fascistas estaban seguros de que ya tenían todo bien atado y creen llegado el momento de apretar el último nudo al cuello de la "oposición" (entonces dentro del régimen): se produce de hecho la sucesión de Franco dejando bien claro y remachado que después del verdugo mayor seguirá existiendo el franquismo sin Franco, que habrá fascismo con otro ropaje, y coronado. Entonces quedó muy claro ante las masas que no es Franco el dictador sino la oligarquía financiera que lo mantiene y continuará ejerciendo su dictadura de la misma forma que antes y sin apenas poder disimularlo.

El bloque se resquebraja. Ante la imposibilidad de medrar y el temor de quedar completamente al descubierto, los revisionistas se ven forzados a romper el bloque y forman por su parte, con algunos otros desertores del campo fascista, una nueva oposición "extramuros" del régimen. Esto ha obligado a la fracción dominante a dar marcha atrás en todos sus planes, ante la inseguridad y el temor de un resquebrajamiento aún mayor de las filas fascistas; Franco vuelve a ocupar su puesto, mientras la parte más negra del fascismo pega el bombazo de la calle del Correo para endurecer la situación y se sale también por la tangente de la "oposición".

La crisis del régimen ha quedado así abierta en medio de una agravación de los problemas económicos, de todas las tensiones sociales y un incremento de la represión. Una consecuencia lógica de la crisis ha sido la destitución de Pio Cabanillas y de otros "liberales". Cuando hablamos de crisis abierta queremos decir que aunque, momentáneamente, el fascismo continúa manteniéndose en pie, su existencia no puede durar mucho tiempo. Su permanencia hay que atribuirla al hecho evidente de que el movimiento obrero no es todavía lo suficientemente fuerte, no está todavía suficientemente organizado y bien dirigido y porque, pese a sus peleas internas, la oligarquía se mantiene solidaria en lo fundamental ante el temor que le infunde la agravación de la crisis y el desarrollo que experimenta el movimiento de masas. La crisis está abierta porque el fascismo en España no encuentra ninguna salida, porque es inevitable un nuevo y próximo enfrentamiento del **pueblo** con el fascismo.

LA PERSPECTIVA DE LA CRISIS

La clase obrera y el resto de las masas populares necesitan la libertad política. Pero sólo la tendrán cuando acaben con el fascismo. La experiencia ha demostrado ya sobradamente que todo lo que no sea esto son cuentos destinados a engañar al pueblo, para permitir a los monopolistas prolongar todavía durante un tiempo sus privilegios y el poder, para ayudarle a salir de su aislamiento y facilitarle una nueva agresión contra las conquistas populares. La historia más reciente de todos los países, y la de España en particular, está llena de ejemplos de cómo actúan los monopolistas y sus lacayos revisionistas.

Después de trabajar para la conservación del fascismo bajo otra máscara, los carrillistas y los "liberales" burgueses, ante la imposibilidad de lograr su propósito, se han visto obligados a situarse en el campo de **la oposición al** régimen. El proletariado revolucionario, ni se sorprende por este cambio repentino del revisionismo y de un sector de la burguesía monopolista, ni dejará de aprovechar estas contradicciones aparecidas en el seno de la burguesía impulsando la lucha unida del pueblo y la organización independiente de nuestra clase. Sabemos que la agravación de las contradicciones en el seno de la burguesía y en el propio régimen, es resultado del fracaso de toda la política reconciliadora y de liquidación que ha intentado llevar a cabo el revisionismo. Ahora, desde su nueva posición, los revisionistas intentarán de nuevo llevar las cosas por el viejo cauce del "pacto", pues en realidad no tienen otro camino. Pero con todo está claro que, si bien en otra época la alternativa del pacto era una solución que podía aceptar la fracción dominante, a condición de que el revisionismo mantuviera bien sujetas a las masas populares, esa misma alternativa en las condiciones actuales es inaceptable para ella y objetivamente favorece a las masas populares siempre que éstas persistan en su lucha independiente y la clase obrera se ponga en condiciones de dirigirlas.

Las condiciones han cambiado notablemente de forma favorable a la clase

obrera y a la revolución. Bajo la dirección de su vanguardia dirigente, la clase obrera no tiene nada que perder con el programa reformista que preconiza la llamada "junta democrática" compuesta por Carrillo y otros personajes, antiguos sostenedores del régimen.. Pero la clase obrera aspira y luchará por la dirección del movimiento siguiendo el camino hace tiempo emprendido. Esto es, imponiendo las huelgas, las asambleas, su propaganda democrática y socialista, sus organizaciones y haciendo valer sus reivindicaciones inmediatas mediante amplias acciones de masas. Esto y no otra cosa es lo que nosotros entendemos por la ofensiva irresistible ante la cual el fascismo y todos los reformistas que predican la claudicación vienen retrocediendo.

Los comunistas orientamos al movimiento obrero y popular para que prosiga por ese camino a la vez que creamos las condiciones para que la clase obrera encabece y dirija de forma efectiva todo el torrente de la lucha popular para acabar definitivamente con el fascismo.

Por su parte, aisladas e incapacitadas para ejercer el terror como lo venían haciendo antes, las castas dominantes no podrán mantener mucho tiempo la situación privilegiada, su monopolio político, y la expoliación del pueblo que han venido disfrutando, sin recurrir a una represión mucho más sangrienta de la que vienen realizando lo cual les resultaría fatal en las actuales circunstancias.

Por esta razón los fascistas y los "liberales", ante el curso que toman las cosas, ensayarán nuevas maniobras, intentarán llevar a cabo nuevos reagrupamientos, buscarán crear una nueva situación que les sea más favorable para salir de su terrible aislamiento. Pero no podemos descartar la posibilidad de que, ante sus fracasos, los fascistas emprendan con cualquier pretexto una masacre en masa de revolucionarios y demócratas para intentar tomar de esa forma la iniciativa y restablecer el "equilibrio" político que le es absolutamente desfavorable. Hay que estar alertas.

La criminal provocación del Rolando motivada por la deserción de los revisionistas y los otros liberales del bloque, es una clara advertencia en este sentido que muy bien puede ser repetida en más grande escala. Mas todo será inútil si nos preparamos, si, ante las criminales sacudidas de muerte del fascismo, impulsamos de manera resuelta el movimiento de masas ligándolo a las más audaces acciones revolucionarias.

En la actualidad, las masas populares encabezadas por la clase obrera se hallan a la ofensiva superando progresivamente todas las dificultades que los monopolistas imponen a su educación y organización políticas. Esto es algo que el fascismo ya no puede evitar, pues lo impide la crisis económica y política del régimen y se puede decir que, además, las masas han escapado definitivamente a su control por la bancarrota revisionista. El fascismo se bate en retirada dando zarpazos criminales y ve crecer por todas partes sus dificultades. El tampoco puede superarlas, puesto que van unidas y son el producto de la misma naturaleza decadente de su sistema, y todas las maniobras que emprende a tal fin son continuamente puestas al descubierto por la vanguardia comunista que se sitúa cada vez más claramente a la cabeza de las masas, las va dirigiendo y crece su influencia. Las masas están a la ofensiva y el fascismo en retirada. Esta es una apreciación completamente justa que caracteriza la situación política de nuestro país y nuestra Organización tiene que obrar en consecuencia con ella.

No replegarnos, sino avanzar superando todas las dificultades, cumpliendo las tareas señaladas por nuestro Comité de Dirección para la realización del Congreso Reconstitutivo del Partido, esclarecer la maniobra fascista revisionista y lograr el boicot masivo de la clase obrera a las elecciones del sindicato fascista; confiar en el desarrollo incesante de las fuerzas revolucionarias y en la creciente debilidad de las fuerzas contrarrevolucionarias, atrevernos a luchar y a derrotarlas. Para eso tenemos que ir superando también nuestras propias dificultades y neutralizar a la vez las estratagemas del fascismo.

Nuestra principal dificultad en estos momentos consiste en la falta del Partido, en el retraso que se observa en la organización de la fuerza dirigente respecto al desarrollo del movimiento de masas. Conocedora de esta realidad, la burguesía intenta eliminar la Organización comunista mientras hace planes para abortar el movimiento revolucionario que se viene gestando. Por eso, por nuestra parte, debemos desmontar esta operación preparándonos al mis

mo tiempo para dotar al movimiento de una dirección. No predicar el espontaneismo, sino la organización; no predicar la participación sino el boicot; la organización independiente de la clase obrera y su ligazón al Partido; la acumulación de fuerzas revolucionarias, la preparación de la insurrección armada y la lucha decidida contra el fascismo.

La clase obrera y el pueblo hundirán las maniobras fascistas

"Pese al carácter económico en sus inicios, y espontáneo de las luchas, éstas no expresan otra cosa que la voluntad del proletariado de acabar para siempre con la situación que sufre.

Pero para acabar con esta situación, es preciso derrocar al fascismo, y para eso no son suficientes los brotes de lucha espontánea sin plan ni continuidad. Es preciso un plan, una línea política y una vanguardia proletaria capaz de dirigir las luchas y unir al proletariado en un ejército único. Sólo así cada brote de lucha, cada acción parcial se podrá convertir en una poderosa palanca con la que mover cada vez más amplios movimientos de masas hasta conseguir el objetivo deseado y necesario"

("Adelante la lucha revolucionaria", B.R. nº 17)

En los últimos años, y con escasos respiros, las oleadas de luchas obreras se vienen sucediendo, en medio de la bancarrota de cuantos grupos y corrientes oportunistas trataban de desviarlas de sus objetivos.

Que las masas, espontáneamente, boicotean al fascismo y tratan de organizarse de modo independiente de éste, es una experiencia de todas y cada una de las luchas, como los oportunistas de todo pelaje han podido comprobar. En efecto, las cartas y suplicatorios, las visitas a iglesias y "autoridades" fascistas, la tutela del sindicato, son algo que no engaña a los obreros hoy día, por más que a veces, debido a la inexistencia o inexperiencia de los comunistas en ciertos lugares, se dejen arrastrar momentáneamente por semejantes prácticas. Pero el empuje espontáneo rompe una y otra vez esas ataduras, y la prueba más palpable de ello está en cómo caen por tierra sucesivamente, todos los manejos, hasta el punto de que los mismos fascistas del sindicato se han lanzado a hacer su propia demagogia a la vista del fracaso de los conciliadores.

Todo ello se ha podido comprobar en gran número de acciones de masas de las últimas semanas, desde Hispano Olivetti y SEAT hasta CASA o Babcok Wilcox.

Esto es lo que descorazona a los fascistas, obligados a hacerse su propia demagogia, apoyados por diversos fascistas "liberales" que presentan a determinados jerarcas como "progresistas" y "demócratas", tal como viene haciendo "Cambio 16", y otros, por no hablar de las payasadas de un estafador como Girón.

Para nadie es un secreto que la oligarquía está poniendo todas las medidas para echar sobre las costillas de los trabajadores las consecuencias de la crisis económica que padece. Se suceden los cierres de empresas, con miles de despedidos, en el textil, la construcción, etc., mientras que en el sector del automovil, FASA está efectuando "reajustes de plantilla" y la SEAT ha redu-

cido los días de trabajo con el consiguiente empeoramiento de las condiciones de vida no sólo para los obreros de SEAT sino para más de 60.000 obreros que trabajan en las fábricas y talleres que producen accesorios para la dicha empresa, mientras en otros lugares (como AUTHI o FASA) recurren al sabotaje organizado como coartada para sus manejos.

Al mismo tiempo, y con el mayor cinismo, hablan de "hacer más progresivo el seguro de desempleo", "aumentar las prestaciones" y otras maniobras destinadas a embaucar a las masas presentándolas como "un mal menor".

Pero a estas patrañas, que sólo revelan el aislamiento y el pánico de los fascistas, las masas dan su respuesta: ¡organización independiente! ¡dimisión de enlaces y jurados honrados! ¡lucha independiente contra los parásitos fascistas! Estas son las consignas que reflejan los anhelos de las masas y que es tanto más importante llevar a cabo, en estrecha relación con las tareas reconstitutivas del Partido, cuanto que la misma crisis capitalista vuelve la lucha más dura y difícil. En efecto, provocando a veces los mismos capitalistas huelgas desorganizadas, para despedir a muchos obreros y sembrar la desmoralización y el caos, o bien manteniéndose largo tiempo contra las masas en base a los stocks acumulados, aparte de los métodos tradicionales, la patronal, apoyada por el fascismo pretende "escarmentar" a la clase obrera. Esto hace más importante dar las consignas justas y organizar en base a ellas a las masas.

Veamos algunos ejemplos prácticos, en primer lugar de SEAT, donde los obreros llevan una larga lucha por sus intereses:

A LOS OBREROS DE SEAT

La oligarquía fascista, se encuentra acorralada ante el aumento impetuoso de las luchas obreras y populares.

Esta situación se agravará mucho más por la crisis económica que padece y que trata de cargar sobre las espaldas de la clase obrera y de todo el pueblo.

Para ello sus maquinaciones son muchas: aumento descarado de precios, contención de salarios, aumento de ritmos y tasas en las fábricas, etc. Ahora han encontrado otra posibilidad: sus "expedientes de crisis" totales o restringidos, abiertos o encubiertos. Sólo persiguen una cosa: vaciar sus almacenes, librarse de la mano de obra que según ellos les sobra, y no gastar nada en toda la operación, manteniéndose en letargo para los tiempos mejores.

¡COMPAÑEROS DE SEAT! Este es nuestro caso actualmente, la Empresa maquina la forma de sacar tajada de esta situación, no sólo para no perder sino también para ganar y todo a costa nuestra.

Ahora es la reducción de días de trabajo. Pero ¿tardará mucho en hacerla de una parte del personal? ¿Y en el convenio? ¿Con qué fuerza presionaremos si se han abastecido muy bien para resistir nuestros paros? Y pronto pasarán a producir más, con menos personal, y todo a costa de nuestras costillas.

Por eso nuestra lucha debe centrarse en:

-LA DEFENSA DEL PUESTO DE TRABAJO- en iguales condiciones a las de ahora.

No debemos ceder un palmo en esto, debemos defenderlo con todos los medios a nuestro alcance.

-MANTENIENDONOS UNIDOS y dentro de la fábrica.
-HACIENDO ASAMBLEAS allí, que decidan el camino a seguir; el camino que más nos interese en la defensa de nuestros derechos.
-SI HACEMOS "HUELGA" DE FORMA ORGANIZADA Y CONTROLADA; cuando nos venga bien a nosotros, y no cuando le interese a la empresa, y hacerla de la forma más conveniente.
-NO A LA TUTELA DEL JURADO, ENLACES, SINDICATO o cosas por el estilo, que sólo nos llevan al fra-

caso final, no consiguiendo frutos y teniendo que claudicar ante Gobernadores, Alcaldes, Militares, Obispos, que por muy "educados" y "aperturistas" que se planten, sabemos lo que son: ¡FASCISTAS E INTERESADOS EN NUESTRA EXPLOTACION!

A ellos y a sus tinglados: cartitas y pliegos firmados, a sus instituciones y su Sindicato, tenemos que responderle con el boicot y el desprecio más decidido.

¡ POR EL BOICOT A LAS INSTITUCIONES FASCISTAS !

¡ POR LA HUELGA ORGANIZADA Y CONTROLADA POR NOSOTROS !

¡ POR LA DEFENSA DE NUESTRO PUESTO DE TRABAJO !

¡ ORGANICEMONOS INDEPENDIENTEMENTE DE NUESTROS EXPLOTADORES !

Comité Local de Barcelona de la O.M.L.C.
(Organización de Marxistas-Leninistas de Cataluña)

Las luchas obreras de Cataluña

(de "Catalunya Roja", órgano de la O.M.L.C.)

Estamos atravesando un momento en que el capitalismo padece una de sus crisis en el camino a su ruina total a manos de la clase obrera y el pueblo.

Todos estamos viendo el acorralamiento en que se encuentra la oligarquía ante la agudización de la crisis económica y el auge experimentado por la lucha de masas que progresivamente va adquiriendo un carácter cada vez más revolucionario en todas sus acciones, siendo en solidaridad en muchos casos a la vez que muestran su independencia del Sindicato y de las Instituciones fascistas.

Ante esta situación de lucha cada vez más decidida, la oligarquía está presentando demagógicamente sus "cauces institucionales" como único medio de obtener las "mejoras", poniendo todos sus esfuerzos en conseguir que la clase obrera entre por el Sindicato fascista para de este modo preparar las "elecciones sindicales".

Ejemplo de lo que venimos afirmando están las numerosas luchas llevadas a cabo por la clase obrera en Cataluña, que con su nivel de combatividad se colocan a la cabeza de los pueblos de España por su número y el nivel político y revolucionario que muchas de ellas tienen, demostrándonos su clara conciencia política.

Así tenemos las luchas del Bajo Llobregat, donde la clase obrera, junto al pueblo, eran todo un bloque unido, desbordando el marco de la legalidad y de la lucha económica, extendiéndose en solidaridad a las fábricas de la zona.

Y las más recientes de ahora como:

-PIRELLI: donde ante el despido de 319 trabajadores, han estado en huelga hasta conseguir la readmisión de los despedidos y el aumento salarial que pedían.

-IBERIA RADIO: que ante los despidos injustificados que la empresa hizo por "stop" en la producción, los obreros han celebrado numerosas "asambleas" para tratar sus problemas y exigir a la Empresa el dinero de los atrasos.

-HISPANO OLIVETTI: donde se iniciaron los paros ante el desconocimiento del próximo convenio a firmar. Los obreros se reunen y piden la dimisión del jurado de Empresa, eligen unos compañeros para tratar con la Dirección, haciendo en todo momento el boicot a todas las negociaciones encaminadas por los representantes sindicales.

-ROSELSON: donde se inician los paros ante los "paros forzosos" de la Empresa para poder alegar fácilmente ante el embargo, que tenía "expediente de crisis" y de aquí despedir a 600 trabaja-

dores y suspender los pagos desde el mes de Junio habiendo recibido hasta el momento sólo un 60% de los atrasos.

De momento a los 600 despedidos los han acogido al "carnet de paro" mientras el resto de sus compañeros "levantan" la Empresa, para poder acoger dentro de unos meses a los restantes. Pero la realidad es que se vuelve a los "paros forzosos" por falta de materia prima y no dar salida a la producción, por lo cual será difícil levantar el embargo de la Empresa por la baja producción así como hacer realidad la demagógica propuesta hecha a los despedidos de darle la Empresa como cooperativa, que de aceptarla éstos a lo único que los llevará es a pagarse cada uno su propia indemnización, pagarle a la Empresa sus deudas y no poder después exigir nada.

Mientras tanto hacen asambleas en Sindicato, dirigidas por un ex-encargado, un vendido a la Empresa y a Sindicato que haciéndose pasar por el "mártir" de la situación, frena el movimiento mediante engañosas promesas de cooperativa, a la vez que con la más sucia demagogia, los levanta en ánimos para que piensen en su cooperativa, como una Empresa de los trabajadores en una sociedad capitalista.

-MELER: que con su lucha decidida e independiente del Sindicato, así como la no incorporación al trabajo hasta la total admisión de los trabajadores, es un ejemplo a seguir.

Inician su huelga a raiz de una nueva sobre-explotación en el trabajo mediante relojes cronometradores, que aumentaban los ritmos de producción pero no las tasas a percibir, pidiendo además la dimisión del Director de la Empresa por negarse al diálogo.

Al primer paro por parte de los obreros, la Empresa respondió cerrando ésta y despidiendo a la totalidad de las plantillas. Comunicando a los obreros al día siguiente su postura mediante sus agentes:

"Incorporación al trabajo; así como no dialogar hasta éstos trabajar, y que de seguir en actitud de paro sólo conseguirían nuevos despidos y de ninguna manera la readmisión de los 8 despedidos."

Ante la postura de fuerza de la Empresa, los obreros continuaron en huelga, concentrándose ante la fábrica para discutir la postura a seguir y cambiar los despidos por suspensiones de empleo y sueldo durante dos meses, siendo su postura la de: boicot total a las Asambleas en Sindicatos, concentraciones ante la fábrica y no negociar mediante los enlaces, sino en grupos indistintamente para no señalarse y extendiendo su lucha por todo el Vallés pidiendo solidaridad a las fábricas de la zona, su apoyo económico y explicando sus luchas a los compañeros.

Similares han sido los paros en SEAT y en la Construcción, el sector del metal en Manresa y Cornellá... etc.

Pero a estas formas de lucha espontánea, debemos proponer la lucha organizada e independiente, pues sólo así podremos dar la respuesta a nuestros explotadores. Formando:

"CIRCULOS OBREROS" EN NUESTRAS FABRICAS. Con los elementos avanzados entre los compañeros, que orienten la lucha según nuestras peticiones y frente a los mecanismos de los capitalistas: Sindicato, Magistratura, etc., pues SOLO NUESTRA LUCHA DECIDIDA, ORGANIZADA E INDEPENDIENTE, resolverá la totalidad de nuestros problemas.

"ASAMBLEAS EN FABRICAS": para discutir nuestros problemas. Entendernos en grupos directamente con la Empresa, y no mediante enlaces y jurados.

"APOYO Y SOLIDARIDAD". Con las luchas de nuestros compañeros y los despedidos de nuestra Empresa, parando en el trabajo, aportando dinero, comunicando las luchas... etc.

"EXTENSION A LOS BARRIOS". Para que el pueblo se sienta solidario con nuestras luchas y nos preste su ayuda y su apoyo moral.

"Hacer el boicot a la lucha legal". Viendo en el Sindicato un arma de nuestros explotadores para controlarnos, y no la solución de nuestros problemas.

"Negarnos a las llamadas de "visitas" a los jerarcas fascistas y a las "encerronas" en las iglesias".

No se soluciona nada, nos ponemos en manos de la policía y desorganizamos nuestra lucha.

¡NO RETROCEDAMOS UN PALMO ANTE NUESTROS EXPLOTADORES! ¡AVANCEMOS CON NUESTRA LUCHA ORGANIZADA E INDEPENDIENTE CONTRA EL FASCISMO, LA REPRESION Y LA EXPLOTACION!

¡ BOICOT A SUS LLAMADAS DE "PARTICIPACION" EN LAS ELECCIONES SINDICALES !

¡ ADELANTE LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA !

Por su parte, de Andalucía (Córdoba y Sevilla) nos llegan una octavilla y una crónica sobre las luchas obreras y estudiantiles respectivamente. Una vez más, los obreros más conscientes de SECEM, dan la alternativa justa criticando los caminos erróneos.

COMPAÑEROS DE ELECTROMECANICAS

Respondiendo a las canalladas que nos vienen haciendo con las 44 horas y la desenfrenada carestía de la vida, hemos planteado nuestras reivindicaciones de: 2.500 ptas. para cada uno, 44 horas reales con descanso de bocadillo y recuperación y revisión de primas.

Pero a pesar de tener experiencia y haberse demostrado en la práctica muchas veces aquí y en toda España, se ha vuelto a caer en errores, EL CAPITAL VA A DAR LO QUE PIDAMOS POR LAS BUENAS, y por eso, hay que rechazar el firmar escritos, pararnos en la oficina (cada vez menos), protestar contra el jurado con firmas e ir luego a deliberar junto con ellos. Como es natural la empresa cuando ha visto que se nos ha acabado el gas, se ha burlado de nuestras peticiones diciendo "si no podeis comprar aceite de oliva, comerlo de soja pero no damos un duro" (palabras del pistolero chileno).

Es muy importante sacar experiencias de los errores para no cometerlos más: LAS FIRMAS sabemos que no asustan a la empresa y que les importan un pimiento por muchas que vayan, lo que sí sabemos es que van todas a los archivos de la policía. NO MAS ESCRITOS DE FIRMAS.

LAS PARADAS sabemos también que no asustan a la empresa y cuando no se toman acuerdos en ellas, no sirven para nada porque los únicos perjudicados somos nosotros que perdemos el tiempo. Con dos paradas sobra, una para presentar nuestras reivindicaciones y otra para recoger la contestación, lo demás dentro de la fábrica. NUESTRA ARMA ESTA EN PARAR LA PRODUCCION.

EL JURADO de la Empresa ha sido tachado de traidor que es lo que son, pues si no se pone a nuestro lado para luchar por nuestros intereses, sino al contrario con la dirección y las autoridades, que dejó abandonados a los 72 de Laminación y los 80 de Trefileria, firmó un convenio asqueroso a nuestras espaldas, colaboró con la Empresa en las 44 horas, están todos enchufados o "enfermos", no trabajan 8 horas seguidas hace años, que no dan información sino que nos provocan y amenazan, y que se mató un compañero de contrata y no pusieron ni una denuncia, y que nos han vuelto la espalda y puesto del lado de la Empresa.

Pero se debe denunciar siempre que éstos y los que vayan no tienen más que dos caminos: VENDERSE traicionando nuestros intereses y chupando, o LUCHAR, pero entonces tendrán que dimitir o serán sancionados, perseguidos, despedidos o encarcelados como tantísimos compañeros están. PORQUE LO QUE REALMENTE NO VALE ES EL SINDICATO QUE ES DEL ESTADO Y EL ESTADO ES DE LOS CAPITALISTAS.

Todo lo que pongamos en manos del Sindicato y sus colaboradores los jurados y enlaces está perdido. BOICOT A LOS JURADOS Y AL SINDICATO. PREPAREMOS EL BOICOT A LAS PROXIMAS ELECCIONES.

Compañeros NO MAS REIVINDICACIONES SIN FUERZA, QUE NO SE BURLEN MAS DE NOSOTROS. MANTENGAMOS NUESTRAS REIVINDICACIONES. CREEMOS LA ORGANIZACION UNITARIA PARA LUCHAR HASTA CONSEGUIRLAS. FUERA LIMOSNAS Y LLORIQUEOS. ADELANTE LA LUCHA ORGANIZADA.

Obreros de Secem. Noviembre 74

Los estudiantes e intelectuales de Sevilla, contra las maniobras fascistas

Al igual que con los demás sectores populares, el fascismo agudiza la represión contra los intelectuales, profesionales y estudiantes.

Se ve obligado a ello, cada vez en mayor medida, empujado por la crisis general que sufre el sistema capitalista, el empuje de las luchas revolucionarias del proletariado y el pueblo y al creciente esclarecimiento que la vanguardia m-l lleva a cabo entre las masas, pues el peso del estado fascista y la crisis necesitan echarlo también sobre otras capas sociales, además del proletariado y los campesinos.

Un último ejemplo de esto, y de la respuesta consiguiente, lo tenemos en las recientes luchas llevadas a cabo por profesores médicos y estudiantes en Sevilla y otros lugares de España, contra las condiciones que les imponen el I.N.P. y el Ministerio de Educación, verdaderos instrumentos fascistas contra el pueblo. A ellos se sumaron los estudiantes de Medicina y otros, que aún sin organización y agitación previa se han solidarizado activamente, lo que demuestra el grado de conciencia que, espontáneamente, la situación política da a las masas, pues el fascismo se ve cada día más forzado a mostrar su verdadera cara, incluso ante aquellos que no sufren tan brutalmente sus efectos.

Esta situación la han aprovechado los grupos oportunistas para lanzar (en muchos casos se ha quedado sólo en un intento) a las masas a paros desorganizados y sin objetivos claros, embelleciendo las maniobras de las instituciones fascistas, tratando de desviar la lucha por medio de cartas a todos lados, intentando boicotear las propuestas verdaderamente combativas de los estudiantes.

Mientras tanto, el fascismo maniobra, en un intento desesperado de canalizar las luchas de estos sectores antifascistas, relanzando a bombo y platillo los ya fracasados montajes de "delegados", aumentando la demagogia respecto a ellos. Piden que "participemos", apoyando los planes represivos y la persistencia de la L.G.E. fascista.

¿Supone esto alguna mejora? ¿Se va a poder "utilizar"? La situación nacional y la naturaleza del mismo decreto nos dan la respuesta: es un intento desesperado dentro de la crisis de controlar las luchas; por otro lado no hay "posibilidades" de cambiar nada (plano discriminatorio para los estudiantes, sin capacidad decisoria, expuestos a sanciones, trámites burocráticos, control absoluto, necesidad de atenerse a lo que ellos llaman "académico", etc...)

Los oportunistas, nuevamente, se aprestan a servir de apoyo a la política fascista, de forma descarada, actuando como verdaderos propagandistas de la "participación". Pero las masas ya han pasado por lo mismo otras veces con la mayor indiferencia pese a que no ha habido quien se pusiera al frente, desenmascarase la política fascista y oportunista y orientase la indiferencia y el espontaneismo de una forma consciente y organizada directamente contra el fascismo. Este es el trabajo que debemos realizar. Las condiciones son inmejorables y decisivas. Poniéndonos a la cabeza, ligándonos a las masas y dando las alternativas justas, actuando como verdadera vanguardia, daremos un duro golpe al fascismo y los grupos oportunistas dirigiendo a las masas fuera y en contra de la legalidad fascista, con la alternativa de la organización y lucha independiente, preparándonos así para futuras batallas que culminen con la destrucción de este régimen de terror, explotación y oscurantismo, siguiendo el ejemplo del proletariado.

¡El fascismo está acorralado, aislémoslo aún más, hasta la destrucción definitiva!

¡ BOICOT A LA "PARTICIPACION" !

¡ ORGANIZACION INDEPENDIENTE !

Corresponsal

Perfeccionemos los métodos de lucha clandestina

"Un revolucionario blandengue, vacilante en las cuestiones teóricas, limitado en su horizonte, que justifica su inercia por la espontaneidad del movimiento, más semejante a un secretario de tradeunión que a un tribuno popular, sin un plan audaz y de gran alcance que imponga respeto incluso a sus adversarios, inexperto e inhábil en su arte profesional (la lucha contra la policía política) ¡no es, con perdón sea dicho, un revolucionario, sino un mísero artesano!"

(Lenin, "Qué hacer")

En los últimos números venimos señalando la importancia primordial de la campaña de bolchevización, por medio de la cual la Organización debe empaparse, por así decir, de las concepciones, del estilo de trabajo, funcionamiento y vida propia de la vanguardia del proletariado, como el destacamento bolchevique de las masas capaz de dar solución en la teoría y en la práctica a los grandes problemas y tareas políticas de la lucha contra el fascismo y la revolución.

Hoy, cuando los hechos han demostrado la justeza de nuestra línea, elaborada en sus puntos fundamentales, en momentos en que los acontecimientos se precipitan abocando al país a grandes convulsiones revolucionarias, la campaña de bolchevización ha de ponernos en condiciones de abordar de firme las tareas del Congreso Reconstitutivo del Partido, pues "no sólo es el momento, sino la mejor respuesta que puede dar el proletariado revolucionario a las maniobras de la oligarquía y a las del coro de oportunistas que le sirven"

En los últimos artículos de organización hemos insistido sobre diversos errores que es necesario corregir allí donde se dan, mediante la investigación sobre el propio trabajo, la crítica y la autocrítica, a la luz del marxismo-leninismo. Así hemos tratado del sectarismo que se observa entre algunos camaradas y organizaciones respecto al trabajo de masas, la necesidad de sacar a la luz y eliminar el rutinarismo y el espíritu de conciliación, el estudio retórico del periódico, las causas de las desviaciones aparecidas en el Bandera Roja en el verano pasado y la tolerancia con ellas, etc. Hoy nos hemos de ocupar de otro punto, ya tocado también en otras ocasiones: la lucha contra la policía política.

Poco antes de que sucediese la caida en Andalucía de febrero pasado, nuestro órgano central advertía que la policía política iba a centrarse sobre nuestra Organización. La manera como la represión sobre nosotros se produjo ha sido significativa: tratando de provocar y desvirtuar totalmente el carácter de la O.M.L.E. llamándonos "grupo terrorista", al paso que prohibiendo la difusión de los nombres de los camaradas detenidos, con el objeto de dificultar la respuesta de las masas en algunas localidades. Este intento de mantener en la sombra la represión contra nosotros se ha vuelto a manifestar con motivo de la detención de varios trabajadores en Galicia, sobre lo cual han tratado de mantener un velo de silencio.

Todo esto no es casual, y exige de nosotros la respuesta adecuada. Sin embargo, hay camaradas que no parecen comprender claramente que el que la policía política vaya a centrarse, y lo está haciendo ya, sobre nosotros, no es retórica, y vuelven a caer en diversos errores, en la rutina y la falta de vigilancia ante la acción represiva del fascismo. Errores de este tipo han sido los que han dado lugar en buena medida a la

caida de Galicia.

Aunque el recibir golpes de la policía es algo inevitable y con lo que hay que contar, nosotros sin embargo, sabemos que la represión nada puede contra el movimiento revolucionario si éste se enraiza en las masas y si los revolucionarios destierran todo liberalismo y todo trabajo artesanal de sus métodos.

Las masas tienen un agudo sentido de esto, pues no en vano han sufrido largos años la explotación y la persecución fascista, y rechazan la dirección de quienes no demuestren la mayor consecuencia, seriedad y habilidad en su trabajo clandestino. Las masas son conscientes de la importancia y dureza de la lucha por su liberación, y ven el liberalismo en este terreno, igual que en los demás, como una muestra de irresponsabilidad e inmadurez o provocación, y tienen sobrada experiencia de aquellos que presentándose como "vanguardia" y llamándolas a "la lucha", muestran en su práctica toda la irresponsabilidad y aventurerismo pequeñoburgués. Estos sólo ganarán un merecido desprecio como charlatanes.

Nuestra Organización, como es natural, ha tenido que aprender en la lucha. Entre nosotros se han cometido y siguen cometiendo errores y, debido a la degeneración revisionista y su enterramiento de todas las tradiciones revolucionarias del Partido que dirigió José Díaz, nuestro aprendizaje ha sido y es mucho más duro. Pero tal cosa no debe arredrarnos, sino, al contrario, servirnos de acicate para corregir los errores ante las grandes tareas que tenemos por delante. Como señalábamos en B.R. nº 42, "Nosotros podemos ser, en un acto de liberalismo, condescendientes con quienes cometan errores, y hasta buscar argumentos para justificarlos. Pero el fascismo no perdona nada de eso, sino que martiriza a nuestros camaradas -como a todos los verdaderos luchadores- en las comisarías y en las cárceles y nos tira por tierra en un día el trabajo realizado a costa de incontables sacrificios durante meses e incluso años de actividad. Tengamos, pues, esto presente: <u>no permitamos el liberalismo en nuestras filas, agucemos la vigilancia revolucionaria, critiquemos con firmeza las faltas, e investiguemos los errores para rectificarlos a fondo</u>"

En nuestra lucha hemos adquirido numerosas experiencias sobre las que la Organización se ha fortalecido, pero, como se ha comprobado, persisten en el trabajo de algunos camaradas métodos artesanos y rutinarios: aún quedan quienes facilitan inconscientemente la acción de la policía apuntando datos que le pueden ser útiles a ésta, quienes acuden a las citas sin haberse asegurado de no haber sido seguidos, quienes conservan en sus casas propaganda almacenada durante días y semanas, sin repartirla inmediatamente, quienes dan a conocer, por cualquier urgencia, pisos o teléfonos a camaradas que no tienen por qué conocerlos y otros "pequeños" detalles que pueden ocasionar graves consecuencias, si no se corrigen a fondo. Estan cosas son cada vez más escasas, pero deben ser vigiladas hasta extirparlas, pues constituyen un peligro constante y sólo demuestran falta de conciencia revolucionaria.

En algunas células se ha debatido la cuestión de los confidentes y cómo eliminar su acción. Es cosa sabida que la policía emplea como uno de sus métodos principales para tratar de liquidar a los revolucionarios, el infiltrar entre sus filas chivatos y agentes, bien sea aprovechando las huelgas y asambleas, bien directamente. No existe, claro está, un método mágico que permita reconocerlos de inmediato, y el detectarlos sólo se logrará mediante una estricta vigilancia revolucionaria y la selección de los camaradas sobre la base de la práctica, eliminando todo tipo de charlatanes, aventureros y elementos dudosos. Esto y la justeza de la línea echará a pique los intentos fascistas. En cuanto a los chivatos habituales que existen en las fábricas y centros de trabajo, es preciso también localizarlos y controlarlos. Son con frecuencia degenerados afiliados a organizaciones fascistas como la "guardia de Franco" o gentes procedentes de los bajos fondos a quienes la policía chantajea, comminándoles a convertirse en delatores bajo diversas amenazas, etc. Entre las tareas a desarrollar entre las masas por los comités de comunistas, Lenin señalaba la vigilancia de espías y chivatos como una de ellas. La Organización ha tenido experiencias, en diversas fábricas, de caidas producidas por estos medios, por lo cual hay que tener bien presente estas enseñanzas, ya que, es junto con la vigilancia revolucionaria, el único sistema de que en nuestro trabajo de masas "nos abramos a éstas y nos cerremos a la policía".

También hay que recalcar la cuestión de las relaciones con gentuza oportunista, particularmente trotskistas y grupos ligados a la Iglesia. Si los primeros actúan como quinta columna del fascismo en el movimiento democrático buscando

disgregar a los luchadores, sembrar la confusión entre los demócratas y reforzar la influencia del revisionismo, estando frecuentemente en relación con la policía, los segundos constituyen un campo abonado para que los chivatos y confidentes menudeen, debido al liberalismo que entre ellos predomina y a sus relaciones estrechas, a través de las jerarquías, con los grupos más reaccionarios y negros del fascismo. Ello no impide que existan en sus filas elementos honrados que momentáneamente se encuentran ahí engañados. Pero sólo nuestro trabajo entre las masas y la aplicación práctica de la línea nos servirán de base para atraérnoslos tomando su labor como criterio para diferenciarlos de los dirigentes corrompidos. Con éstos hay que cortar toda relación.

En estos ejemplos, como en todos aquellos relacionados con la lucha por salvaguardar la Organización contra la policía política debemos tener presentes que es el aferrarse a la línea, ligarnos a las masas, observar escrupulosamente las normas de seguridad y practicar la crítica y la autocrítica lo que nos permitirá dar grandes pasos en las tareas que tenemos encomendadas y derrotar los esfuerzos de la represión fascista.

La agudización de las luchas y la descomposición del fascismo va a hacer más dura la represión, más feroces y desesperados los zarpazos del régimen. Nada de ello nos pillará de sorpresa. Por el contrario, debemos redoblar nuestros esfuerzos por proteger y garantizar el desarrollo del destacamento bolchevique, de la vanguardia de la clase obrera. A sus enemigos sólo les espera la destrucción, mientras que para las masas se abre un mundo luminoso.

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCION DEL PCUS Y NOSOTROS

("LAS DIVERGENCIAS SE INICIARON CON EL XX CONGRESO DEL PCUS" por la Redacción del "Renmin Ribao" y la Redacción de la revista "Hongqi", 6-9-1963)

Parte tercera

En su informe de balance ante el XX Congreso del PCUS, Jruschov planteó la tesis de la llamada "transición pacífica" so pretexto de que se habían producido "cambios radicales" en la situación mundial. Dijo que el camino de la Revolución de Octubre fue "el único justo en aquellas condiciones históricas", pero como la situación había cambiado, se había hecho posible realizar la transición del capitalismo al socialismo por "el camino parlamentario". Esta tesis errónea es en esencia una revisión abierta de la doctrina marxista-leninista sobre el Estado y la revolución y una negación abierta de la significación universal del camino de la Revolución de Octubre.

En ese informe, bajo el mismo pretexto de que se habían producido "cambios radicales" en la situación mundial, Jruschov planteó si seguía vigente la tesis de Lenin sobre el imperialismo, la guerra y la paz, desvirtuando en la prácti

ca la doctrina de Lenin.

En ese informe Jruschov describió al Gobierno norteamericano y a su jefe como personas que resistían a las fuerzas de la guerra, y no como representantes de las fuerzas imperialistas de la guerra. Afirmó que "allí (en los EE.UU.) son aún fuertes las posiciones de los partidarios de resolver por la guerra los problemas pendientes y que esos hombres presionan todavía con fuerza al Presidente y al Gobierno". Y añadió que los imperialistas comenzaban a reconocer que había fracasado su política "desde posiciones de fuerza" y que entre ellos "empiezan a aparecer ciertos síntomas de lucidez". Esto equivale a decir que el Gobierno norteamericano y su jefe pueden no representar los intereses de la burguesía monopolista norteamericana y pueden renunciar a su política de agresión y de guerra para convertirse en fuerzas defensoras de la paz.

Ese informe declaró: "Queremos tener amistad y colaborar con los Estados Unidos en la lucha por la paz y la seguridad de los pueblos, así como en las esferas económica y cultural." Este mismo punto de vista erróneo se desarrolló y se tornó más tarde en la línea de "resolver los problemas mundiales mediante la colaboración soviético-norteamericana".

Tergiversando los principios acertados formulados por Lenin sobre la coexistencia pacífica entre países con distinto sistema social, Jruschov planteó la coexistencia pacífica como "línea general de la política exterior" de la Unión Soviética. Esto significa excluir tanto la ayuda mutua y la cooperación entre los países socialistas como el apoyo de éstos a la lucha revolucionaria de los pueblos y naciones oprimidos, de la línea general de la política exterior de un país socialista. O significa subordinar todo esto a su llamada "política de coexistencia pacífica".

Toda la serie de problemas planteados por la dirección del PCUS en el XX Congreso de su Partido, especialmente el problema de Stalin y el de la "transición pacífica", no son, ni mucho menos, asuntos internos del propio PCUS, sino importantes problemas de interés común para todos los partidos hermanos. Sin ninguna consulta previa con los partidos hermanos, la dirección del PCUS sacó arbitrariamente sus conclusiones al respecto, impuso un hecho consumado a los partidos hermanos y, so pretexto de la "lucha contra el culto a la personalidad", intervino burdamente en los asuntos internos de los partidos y países hermanos, y subvirtió la dirección de éstos, promoviendo con ello su propia política sectaria y escisionista en el movimiento comunista internacional.

El desarrollo posterior de los acontecimientos ha demostrado con creciente claridad que la violación y la adulteración del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario por parte de los dirigentes del PCUS han brotado de dichos errores.

El Partido Comunista de China ha sostenido siempre opiniones de principio diferentes a las del XX Congreso del PCUS. Esto lo saben muy bien los camaradas dirigentes del PCUS. No obstante, la carta abierta del CC del PCUS afirma que en el pasado el Partido Comunista de China apoyó totalmente al XX Congreso del PCUS, que nosotros hemos "dado un viraje de ciento ochenta grados" en nuestra apreciación del XX Congreso del PCUS y que nuestra posición consiste en "titubeos y vacilaciones" y en manifestaciones "falsas".

Es imposible que la dirección del PCUS pueda ocultar todo el cielo con una mano. ¡Que los hechos hablen por sí solos!

El hecho es que muchas veces, en conversaciones de orden interno después del XX Congreso del PCUS, los camaradas dirigentes del CC del PCCH criticaron con toda seriedad los errores de la dirección del PCUS.

En abril del 1956, o sea, menos de dos meses después del XX Congreso del PCUS, el camarada Mao Tse-tung expresó nuestras opiniones a propósito de la cuestión de Stalin en dos conversaciones con el camarada Mikoyán, miembro del Presidium del CC del PCUS y con el embajador soviético en China, respectivamente. El camarada Mao Tse-tung subrayó que, en cuanto a Stalin, "sus méritos pesan más que sus errores" y que "es necesario hacer un análisis concreto" y "una apreciación que abarque todos los aspectos".

El 23 de octubre de 1956, al recibir al embajador soviético en China, el camarada Mao Tse-tung señaló que "la crítica de Stalin es necesaria, pero no estamos de acuerdo con el método empleado, y hay algunos otros problemas con los cuales tampoco estamos de acuerdo".

El 30 de noviembre de 1956, al recibir al embajador soviético en China, el camarada Mao Tse-tung señaló nuevamente que la política y la línea fundamentales del período de Stalin eran correctas y que no se debía tratar a un camarada como a un enemigo.

Notas internacionales

PORTUGAL:
CAEN LAS CARETAS

El miedo de la oligarquía fascista portuguesa, y de los imperialistas, ante la iniciativa revolucionaria de las masas, es evidente: después que el pueblo echara por tierra las maniobras de Spínola ha surgido un coro de lamentaciones general. Los fracasos de la labor de desorganización y desarme del socialfascismo portugués entre las masas les producen pánico, pese a las muestras de lacayuno apoyo de aquél a los monopolios: de manera descarada, el grupo de Cunhal intentó desviar a las masas hacia "jornadas de trabajo voluntario", tratando de convencer a los obreros de que trabajasen gratis el domingo, para los monopolios.

Pero unos y otros no tienen muchas posibilidades de engañar a nadie. Ante la lucha de las masas y de los movimientos de liberación, los enemigos del pueblo pierden aceleradamente sus caretas. He aquí algunas muestras recientes:

• El nuevo fascismo portugués pretende presentarse como descolonizador. Su balance de descolonización, en siete meses, presenta: el fracaso de su intento de hacer deponer las armas a los movimientos de liberación mediante la llamada "solución política". Desde entonces, los constantes retrocesos de los colonialistas portugueses han venido salpicados de matanzas de africanos en Angola y Mozambique, intentos fracasados de organizar a los racistas blancos de esas colonias, de separación de Cabinda, etc. Los últimos enfrentamientos y asesinatos de africanos en Lourenço Marques, Luanda, y otros lugares dan la medida de la "descolonización" fascista. Los únicos verdaderos descolonizadores son los pueblos africanos con su lucha liberadora, que acosa y derrota a los hipócritas asesinos fascistas.

• Recientemente ha sido disuelta a tiros, con varios heridos graves, una manifestación convocada por el MRPP, contra los intentos de reorganización de milicias fascistas bajo cobertura del "centrismo". La nueva policía política de la Junta militar ha mostrado así su verdadera catadura. No es la primera vez: los mítines del grupo revolucionario MRPP son sistemáticamente saboteados por los fascistas apoyados por los militares. Hace pocos meses que una manifestación fue "disuelta" con la ayuda de tanques, en Lisboa. Alguna razón tendrán para temer a estos revolucionarios.

• Desplegar sus fuerzas para seguir reprimiendo al pueblo es el camino que le queda a la oligarquía portuguesa, cada vez más acorralada: recientemente numerosas familias que, procedentes de las chabolas, habían ocupado pisos vacíos en Lisboa y Oporto, fueron expulsadas por los militares. La misma suerte corrieron los estudiantes que habían ocupado un seminario, a fin de utilizar como aulas sus salas vacías, dada la penuria de locales universitarios. El gobierno ha llamado a esto "operaciones de vigilancia popular contra las tentativas reaccionarias". Sobran comentarios.

• Según el nuevo régimen fascista, "no hay presos políticos en Portugal a partir del 25 de abril. Todos son de derecho común". En cierto modo tienen razón: los principales criminales fascistas del tiempo de Salazar y Caetano, o siguen en sus puestos o gozan de un dorado "exilio". Es natural que a los polizontes y "peces chicos" que tienen que pagar el pato se les "castigue" por "excesos" en el cumplimiento de sus funciones. Pero las masas tienen muy claro que son los delincuentes políticos fascistas, de antes y ahora, los verdaderos criminales y no renunciarán a juzgarlos y hacerles pagar sus crímenes.